

Imágenes teológicas: Tradiciones de fe y misericordia

Peta Goldburg rsm (Brisbane)

Introducción

A veces, estamos tan familiarizados con nuestra propia tradición de fe que la damos por sentada y no podemos verla como la verían los forasteros. Estudiar e interactuar con otras tradiciones de fe puede proporcionarnos una visión de nuestra tradición casera o "fe casera", como la llama Catherine Cornille (2019), y como resultado a menudo vemos y escuchamos las cosas de manera diferente. Cada Hermana de la Misericordia pertenece a una "casa de fe" particular que está influenciada y formada por experiencias culturales de todo el mundo. Desde nuestra "casa de fe" se nos anima a tender la mano para interactuar intencionadamente y con compasión con otros sistemas de creencias teológicas. Si lo hacemos, abrimos la posibilidad de una apreciación más rica de nuestra propia casa de fe. La empatía interreligiosa o la entrada en la visión del mundo de otro es un área en desarrollo dentro del estudio de las religiones y nos lleva a otro nivel más allá del simple estudio de las creencias y prácticas clave de otras tradiciones religiosas. La empatía interreligiosa implica un delicado equilibrio entre un profundo compromiso con la propia tradición religiosa y una apertura al "otro religioso".

Para explorar las tradiciones de fe y misericordia, he elegido centrarme en las tradiciones abrahámicas (judaísmo, cristianismo, islam) y luego tocar brevemente las tradiciones orientales del hinduismo y el budismo.

El judaísmo y la misericordia de Dios

Todos estamos muy familiarizados con la dramática historia del Éxodo desde la esclavitud en Egipto hasta la eventual prosperidad en la Tierra Prometida y cada uno de nosotros tiene un recuerdo particular, ya sea de las escrituras, las obras de arte o la película de Cecil B de Mille, de los Diez Mandamientos cuando el pueblo entra formalmente en un pacto con Dios. Recordamos cómo, tan pronto como el pueblo recibió el pacto, a través de su adoración a falsos dioses representados por un becerro de oro, rompieron su parte del pacto. Se dice que Dios está decepcionado y se refiere a ellos como un "pueblo de cuello duro" (Ex 32:9). Esta sección de la historia concluye con Moisés destrozando las tablas del pacto: todo parece estar perdido.

Más tarde, leemos que Moisés intercede en nombre del pueblo pidiendo misericordia a Dios recordando a Dios la promesa hecha anteriormente, "Déjame ver tu rostro" (Ex 33:18) dice, y Dios responde "tendré misericordia del que tenga misericordia y haré misericordia [rah'mim] del que tenga misericordia" (Ex 33:19).

Aprendemos mucho sobre la misericordia de Dios cuando, a pesar de la infidelidad y la rigidez de la gente, Dios hace misericordia dando a la gente otra oportunidad. Leemos más sobre la misericordia y la fidelidad de Dios en el capítulo 34, 6-7 del Éxodo cuando Dios le dice a Moisés:

"El SEÑOR, el SEÑOR,
un Dios misericordioso y clemente, lento
para la ira,
y abundante en amor y fidelidad,
manteniendo un amor firme para la milésima generación,
perdonando la iniquidad y la transgresión y el pecado.

Para los judíos, esta declaración de Éxodo 34 se conoce como los Trece Atributos de la Misericordia de Dios. Los trece atributos de la Misericordia (traducidos del hebreo) son:

1. Señor, el Señor
2. Dios
3. misericordioso y
4. graciosa
5. ...sufrida,
6. abundante en
7. bondad
8. abundante en verdad
9. manteniendo la misericordia para el
10. la milésima generación (para siempre)
11. perdonando la iniquidad
12. perdonando la transgresión
13. perdonando el pecado

Según Maimónides, un famoso rabino judío y filósofo de la Edad Media, los trece atributos de Dios no son sólo una descripción de Dios, sino que son el "camino" de Dios - en otras palabras, cómo Dios opera dentro del mundo.

Hoy en día, los judíos de todo el mundo cantan los Trece Atributos en cada día sagrado en el que se saca la Torá del Arca (excepto en Shabat). Los atributos se recitan en oraciones penitenciales, especialmente en los días de ayuno entre el Año Nuevo y el Día de la Expiación (Iom Kipur), y se repiten en el servicio matutino de Iom Kipur.

El comentario de la Torá explica que aunque los Trece Atributos encarnan la misericordia divina, la recitación de éstos por sí sola es inadecuada. Más bien, la gente necesita asegurarse de que los atributos se reflejen en sus acciones y estilo de vida. Por ejemplo, el Talmud dice que si eres paciente con los demás, entonces Dios será paciente contigo. Sólo puedes pedirle a Dios que emplee todos estos atributos si los aplicas en tus propias relaciones.

Escrituras hebreas (Antiguo Testamento)

La misericordia de Dios es fundamental para nuestra lectura y comprensión de las Escrituras Hebreas y por eso nos ayuda a entender algunas palabras hebreas.

En hebreo, la palabra "misericordia", *rah'mim*, se deriva de la raíz hebrea *rhm* que significa "matriz".

- el sustantivo *rehem* (singular) significa "útero" o "matriz";
- el plural, *rah'mim*, se extiende a las abstracciones de la misericordia, la compasión y el amor;
- el verbo *rhm* significa 'mostrar misericordia'; y
- el adjetivo *rahum* significa 'misericordioso'.

En consecuencia, *Rah'mim* habla de una clase particular de misericordia, la que se genera en el útero. A veces, *rah'mim* también se traduce como compasión, por lo que la misericordia y la compasión se utilizan a menudo como un par.

Exploraremos la idea de la misericordia y la compasión *rah'min* como se expresa en una historia familiar en el Primer Libro de los Reyes 3:16-28.

¹⁶ Más tarde, dos mujeres que eran prostitutas [una identificación no un juicio - Trible (1989)] se presentaron ante el rey y se pusieron de pie ante él.

¹⁷ Una mujer dijo, "Por favor, mi señor, esta mujer y yo vivimos en la misma casa; y di a luz mientras ella estaba en la casa. ¹⁸ Entonces al tercer día después de que diera a luz, esta mujer también dio a luz. Estábamos juntos; no había nadie más con nosotros en la casa, sólo estábamos los dos en la casa. ¹⁹ Then el hijo de esta mujer murió en la noche, porque ella se acostó sobre él. ²⁰ Se levantó

en medio de la noche y se llevó a mi hijo de mi lado mientras su sirviente dormía. Lo acostó sobre su pecho y puso a su hijo muerto sobre el mío. ²¹

Cuando me levanté por la mañana para amamantar a mi hijo, vi que estaba muerto; pero cuando lo miré de cerca por la mañana, es evidente que no era el hijo que yo había dado a luz". ²² Pero la otra mujer dijo: "No, el hijo vivo es mío, y el hijo muerto es tuyo". El primero dijo: "No, el hijo muerto es tuyo y el hijo vivo es mío". Así que discutieron ante el rey.

El rey no juzga a las dos mujeres ni toma partido en la lucha por la posesión. En cambio, repite lo que las mujeres han dicho para mostrar que no hay solución posible.

²³ Entonces el rey dijo: "Uno dice: "Este es mi hijo que está vivo, y tu hijo está muerto"; mientras que el otro dice: "¡No es así! Tu hijo está muerto, y mi hijo es el que está vivo". '

En este punto de la historia, el rey se mueve para romper el pensamiento dualista de "mío" contra "tuyo", diciendo:

..."Tráeme una espada", ..."Divide al niño vivo en dos; luego dale la mitad a uno y la otra mitad al otro".

La impactante declaración del rey obliga a que se revele la verdad.

26 Pero la mujer cuyo hijo estaba vivo le dijo al rey, porque la compasión por su hijo ardía dentro de ella: "Por favor, mi señor, dale el niño vivo; ciertamente no lo mates". El otro dijo: "No será ni mío ni tuyo; divídelo".

Después de que las mujeres revelen quiénes son, el rey da su veredicto:
la primera mujer el niño vivo; no lo mates. Ella es su madre.

A lo largo de la mayor parte de la historia los personajes proporcionan todas las palabras, excepto en una sección, el versículo 26, donde el narrador destaca la motivación de la mujer que se ofrece a renunciar a su hijo para salvarlo (Trible 1989).

26 Pero la mujer cuyo hijo estaba vivo le dijo al rey, porque la compasión **por su hijo ardía dentro de ella...**

En hebreo dice: "...porque su rah'mim [misericordia/compasión] se calentó, se hizo más tierno". En otras palabras, ella anhelaba a su hijo. Motivada por rah'mim, la mujer renuncia a la justicia por el bien de la vida de su hijo y demuestra "amor de vientre" (Trible 1989, p.33). En una inversión de la frase inicial, donde las mujeres son identificadas como prostitutas, leemos en el versículo 27:

"Dale a la primera mujer el niño vivo; no lo mates. Ella es su madre.

Esta antigua historia del Libro de los Reyes nos ayuda a entender una metáfora bíblica: el movimiento desde un órgano físico del cuerpo femenino (el útero) a una forma de ser y vivir en el mundo; una forma de interactuar con la gente que nos rodea. La presencia del "amor del útero" expresa el aspecto tierno del amor de Dios.

Aunque el útero es un órgano femenino único, esta metáfora bíblica también se aplica a los hombres (Trible 1989). Recordemos la escena de José y sus hermanos en el libro del Génesis. En esta historia, José es arrojado a un pozo por sus hermanos y luego es vendido como esclavo. Años más tarde, después de que José se haya convertido en consejero del Faraón, la historia se traslada a la escena en la que José ve por primera vez a su hermano Benjamín. Superado, busca un lugar donde llorar porque "su rah'mim anhelaba a su hermano" (Gen 43:30).

Las escrituras hebreas usan rah'mim para describir la misericordia que mueve a Dios a ser compasivo con el pueblo. El texto del Libro de los Reyes nos muestra cómo la misericordia se mueve dentro de las mujeres mientras que el texto de José demuestra que los hombres

también pueden ser movidos por la misericordia y la compasión.

El cristianismo y la misericordia

El Nuevo Testamento, que utiliza términos griegos para expresar el concepto de misericordia, proporciona expresiones adicionales de la misericordia de Dios para un pueblo que vive en tiempos diferentes. La apertura del Evangelio de Lucas, a veces llamado "el Evangelio de la misericordia", presenta dos historias paralelas de anuncios: la primera es el anuncio a la pareja de ancianos Isabel y Zacarías, el segundo anuncio es a la muy joven, María. La reacción de María (Lucas 1:46-55), presentada en forma poética, habla profundamente de la misericordia de Dios. La respuesta de María vincula la misericordia con la intervención de Dios y la acción salvadora en el mundo. El himno anuncia la inversión de la fortuna humana: Dios derriba a los poderosos y levanta a los humildes. Alaba a Dios cuya "misericordia es... de generación en generación" y que siempre ayuda a Israel "en recuerdo de la misericordia de Dios". Este poema provocativo establece temas que aparecen a lo largo de la narración de Lucas, especialmente el alcance misericordioso y la salvación de Dios.

Cuando la historia vuelve a Isabel y Zacarías, se nos dice que los amigos y parientes "oyeron que el Señor le había mostrado gran misericordia" (Lucas 1:58) y Zacarías, después de confirmar el nombre de su hijo como Juan, se le suelta la lengua y vuelve a hablar. Zacarías bendice a Dios en el himno de Benedicto (Lucas 1:68-79) que también llama la atención sobre la misericordia de Dios. Afirma que Dios miró "favorablemente al pueblo y lo redimió" y le concedió la salvación y la redención mostrando la misericordia que Dios había prometido a sus antepasados. Zacarías proclama la "tierna misericordia de Dios" por llevar la luz a las tinieblas y por rescatar al pueblo de sus enemigos. El texto refuerza la perspectiva originalmente anunciada por María en el Magnificat y afirma las acciones salvadoras misericordiosas de Dios en el mundo mostrando que la misericordia de Dios logra "grandes cosas".

A lo largo de la Biblia, las enseñanzas sobre la misericordia son numerosas y el vocabulario de la misericordia es amplio y profundo. La misericordia es por excelencia un aspecto o atributo de Dios, una cualidad que muestra la unicidad de Dios. La misericordia también es una característica esencial de la enseñanza de Jesús que es el "rostro de la misericordia de Dios". La misericordia nos exige las características de la identidad divina: no es una opción sino una obligación y va de la mano con la justicia. La misericordia tiene una dimensión recíproca: los que reciben la misericordia de Dios están llamados a emularla. La misericordia en el judaísmo y el cristianismo, por lo tanto, no es sólo una cualidad o atributo divino, sino también una virtud humana que debe fomentarse a través de la interacción humana. El cristianismo se basa en el judaísmo para su comprensión de la misericordia. Cualquier diferencia en la percepción de la misericordia de Dios requeriría una discusión más larga que esta tarea permite.

El Islam y la Misericordia

El Islam, la religión de la gente que sigue las enseñanzas de Mahoma, ha existido desde el año 610 CE, cuando se informa que Mahoma recibió su primera revelación de Alá en una cueva en Hira (antiguo Iraq). La palabra Islam significa sumisión o compromiso con Alá y el centro del Islam y de todos los musulmanes es la supremacía absoluta de Dios (Alá). El Corán, el texto sagrado del Islam, revela la voluntad de Alá a todos los musulmanes y es considerado por los musulmanes como la última palabra de la guía dada por Alá al Profeta Mahoma a través del Ángel Hibra'ail (Gabriel). Aunque el Corán no contiene una discusión sobre la "misericordia", sin embargo utiliza la palabra "misericordia" frecuentemente.

El *Corán* comienza:

En el nombre de Alá, el Benefactor, **el Misericordioso**.

Todas las alabanzas se deben a Alá, el Señor de los Mundos

El Benefactor, el Misericordioso.

Maestro del Día del Juicio Final.

A ti te servimos y a ti te pedimos ayuda.

Manténganos en el camino correcto.

El camino de aquellos a los que has concedido favores.

No (el camino) de aquellos sobre los que tu ira se derrumba, ni de los que se desvían. Una vez más, es útil tener una comprensión elemental de la palabra árabe *rahma* a partir de la raíz *r-h-m*, que está vinculada a otras palabras semíticas como *rahm*, el útero.

De todos los atributos de Dios en el Corán, el de la misericordia (*rahma*) es primordial. Las palabras formadas a partir de la raíz *r-h-m* aparecen frecuentemente en el Corán e incluyen frases como: el Más Compasivo (*al-rahman al-rahim*), el Poseedor de la Misericordia (Q6:133; 18:58), y el Más Misericordioso de todos los Misericordiosos (Q7:151). La frase coránica común, el Misericordioso, el Compasivo (*al-rahman al-rahim*) ha causado que algunos comentaristas especulen que la combinación está relacionada con el énfasis, algo así como la frase "pitch dark" da énfasis a "dark".

Cada capítulo (*sura*) del Corán, excepto el noveno, comienza con la frase: "En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo" (*bi-smi-llahi al-rahman al -rahim*). Además, el primero de los noventa y nueve nombres de Alá, *Ar-Rahmaan*, significa el Más Misericordioso y describe un atributo de Dios en el que Alá otorga misericordia (*rahma*) a todas las criaturas del universo.

Para los musulmanes, es un hecho que Alá es misericordioso, y que la misericordia de Alá es absoluta.

El Corán 6:54 nos dice que "tu Señor, según lo prescrito por su misericordia".

Teológicamente, el atributo de la misericordia se entiende como la voluntad del Creador cuando beneficia al siervo. Algunas escuelas dentro del Islam suní consideran que *rahma* es la acción de Alá y como tal se afirma como una cualidad eterna de la Divinidad. Esto significa que Alá es esencialmente misericordioso, así como Alá es esencialmente poderoso y conocedor.

Si el Corán revela la naturaleza de Alá como misericordia, lo hace a través del Profeta Muhammad. En el Corán 21:107 leemos: "No te enviamos sino como una misericordia para todos los mundos". Los sufíes usan este texto como prueba de que el Misericordioso comienza creando a su amado y de él forma el universo entero como una manifestación de misericordia. La revelación, por lo tanto, se convierte en una manifestación de la misericordia divina y el reflejo de esta cualidad en el nivel de la moralidad humana es central en las enseñanzas del profeta. Los estudiosos musulmanes creen que el primer hadiz que el Profeta Mahoma enseñó a sus estudiantes fue el hadiz de la Misericordia: "Los misericordiosos reciben misericordia del Todopoderoso. Tengan piedad de los que están en la tierra, para que el que está en los cielos tenga piedad de ustedes".

El Corán frecuentemente cita dos o más atributos de Alá sin usar la conjunción "y" (*waw*). Esta característica significa que los atributos divinos en el Corán se califican e impregnán unos a otros. El atributo de *al Rahmān* sirve como un puente entre el nombre propio de Dios, Allah, y los otros atributos de Dios. Por lo tanto, la misericordia de Alá se asemeja a un centro desde el cual irradian los muchos rayos de los otros atributos de Alá. Como los cimientos de una casa que son invisibles pero que sostienen a toda la casa, la misericordia es fundamental para la visión coránica del mundo y para el pensamiento coránico.

Un hilo común en todas las tradiciones abrahámicas es que la misericordia es un atributo de Dios. De la misma manera, Dios, que es misericordioso y piadoso, quiere que los seres humanos también sean misericordiosos y que se comporten de manera misericordiosa en sus vidas.

Tradiciones orientales: Hinduismo y Budismo

Las tradiciones orientales del hinduismo y el budismo difieren de las tradiciones monoteístas abrahámicas en varios aspectos, incluyendo las interpretaciones de la misericordia. El hinduismo, (a veces conocido como hinduismos), incluye una colección diversa de escuelas religiosas cuyas creencias van desde el politeísmo, el monismo, el panteísmo hasta el monoteísmo. El budismo, descrito por muchos estudiosos como un sistema de creencias no teistas y una filosofía, tiene como objetivo principal la eliminación del deseo que se considera la causa del sufrimiento.

En el hinduismo y el budismo, la compasión es el foco más que la misericordia y la compasión es vista como una acción de un individuo en lugar de un atributo de Dios. En los Vedas, uno de los primeros textos sagrados del hinduismo, la compasión es raramente mencionada pero aparece más tarde en los Upanishads donde su significado está más cerca de la no-dáño, la caridad y el servicio que lo que entendemos como misericordia.

La compasión y la ayuda a los necesitados es importante en el hinduismo contemporáneo y se considera parte del dharma (deber) y una forma de ganar méritos (*punya*). Los textos sagrados del Padma Purana afirman: "los que alimentan a los lisiados, los ciegos, los niños, los ancianos, los enfermos, los desvalidos y los pellizados por la penuria, disfrutarán de la dicha en el cielo". Otro texto sagrado, el Bhagavad Gita, popular entre los miembros de

todas las castas, alienta a la gente a valorar la generosidad y la caridad y a dar sin ningún tipo de desprecio hacia el beneficiario.

Mientras que el dharma es una cara de la moneda, el karma es la otra. La ley del karma se centra más en el comportamiento personal y el destino personal. Los hindúes relacionan los actos correctos con una buena dieta, ejercicio, sueño adecuado y evitar el estrés psicológico. Así como los hindúes se esfuerzan por lograr la armonía en la sociedad, la naturaleza y el cosmos, también se esfuerzan por lograr la armonía en las dimensiones física, psicológica, social, ética y espiritual de la vida: el karma pasado, la dieta, la estación, los hábitos personales, el temperamento, la casta, la edad, las ocupaciones e incluso los signos astrológicos contribuyen a la armonía personal.

A diferencia de los miembros de las tradiciones abrahámicas, los budistas no creen en un dios personal ni en un alma. El objetivo final del budismo es la eliminación del yo independiente y tradicionalmente los budistas se han centrado en el perfeccionamiento del individuo a través del cultivo del comportamiento correcto, la meditación y la perspicacia personal en lugar de la reforma de la sociedad.

El centro de la mayoría de los linajes del budismo es la compasión. La palabra tibetana para compasión, *nying je*, connota amor, afecto, bondad, gentileza, generosidad de espíritu y calidez de corazón. Así que, para un budista la respuesta apropiada al sufrimiento es la compasión. Hay tres etapas o niveles de compasión. El primer nivel es cuando una persona tiene una motivación compasiva entendida en términos de empatía; el segundo nivel es cuando una persona pone en práctica su motivación porque las acciones inmorales traen sufrimiento; y el tercer nivel es cuando la persona está totalmente comprometida con el bienestar de los demás, tratando de poner fin a todo el sufrimiento de todos los seres sintientes utilizando lo que se denomina "medios hábiles".

Así, mientras que el término compasión es evidente en el hinduismo moderno y el budismo, el concepto se basa en que el dharma y el karma son más bien un atributo de un ser divino. Esta diferencia en el concepto surge de la propia naturaleza del hinduismo y el budismo.

Conclusión

Catherine Cornille (2019) nos invita a participar en una "teología comparativa" donde se pueden buscar y comparar temas de varias religiones como el "sufrimiento", la "condición humana" y, como hemos intentado, la "misericordia". La teología comparativa no puede reducirse al estudio científico y a la comparación de las religiones. De alguna manera, la teología comparativa intenta deconstruir falsas dicotomías que han servido para dar forma o reforzar la identidad de una tradición religiosa frente a otras. Va incluso más allá sugiriendo que la "teología confesional comparada" es un proceso de participación en la reflexión teológica con otras religiones desde el marco religioso de la "tradición de la casa" de cada uno. La reflexión sobre la fe y la práctica de una comunidad religiosa se hace al

servicio de esa comunidad y el hacerlo puede cambiar nuestra autocomprendión de manera impredecible.

Al comprometerse con las características distintivas de la misericordia de nuestras propias fuentes teológicas y luego con otras tradiciones de fe, prestamos una atención renovada a ciertos textos, enseñanzas o prácticas dentro de nuestra tradición hogareña. La tradición casera proporciona la lente hermenéutica para comprender la otra tradición con el objetivo final de expandir el horizonte hermenéutico de uno y eventualmente no sólo aprender sobre otra tradición de fe sino aprender de la otra tradición y finalmente profundizar nuestra comprensión de la tradición casera.

Así que, después de este breve encuentro con la misericordia en las tradiciones de la fe, tomemos un tiempo para reflexionar y ponderar:

- ¿Qué le resultaba familiar?
- ¿Qué era nuevo o diferente?
- ¿Qué se siente cómodo?
- ¿Qué se siente incómodo?
- ¿Qué conocimientos adquirí sobre otras tradiciones religiosas?
- ¿Qué conocimientos adquirí sobre mi "tradición de la casa"?

Referencias

- Brown, D. W., (2009). *Una nueva introducción al Islam*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Boulton, M. M., (2007). Justicia samaritana: Una teología de la misericordia y la vecindad. En Rothchild, J., Boulton, M. M., & Jung, K. (Eds). *Studies in religion and cultures: Hacer justicia a la misericordia*. (págs. 129 a 144). Charlottesville: University of Virginia Press.
- Cornille, C. (2008). La imposibilidad de los diálogos interreligiosos. Freiberg: Herder & Herder.
- Cornille, C. (2019a). Significado y método en la teología comparativa. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Cornille, C. (2109b). *La empatía interreligiosa y sus límites*. Conferencia inédita de la Universidad Católica Australiana.
- Cush, D., Robinson, C., York, M. (Eds). (2008). *Enciclopedia del Hinduismo*. Londres: Routledge.
- Eastman, S. G., (2010). Israel y la misericordia de Dios. *Estudios del Nuevo Testamento*, 56, 3. (pp. 367-395).
- Goldburg, P. M. (2020). *Religión: Contextos y expresiones*. Melbourne: Cambridge University Press.
- Harvey, R. (2016). La revelación de la misericordia a la luz de la teología islámica. *Islamochristiania* 42, (págs. 11-19).
- Hefling, C. (2015). ¿Qué tan amplia es la misericordia de Dios? *Siglo cristiano*, noviembre. (págs. 21-27).

- Kasper, W. (2014). *Mercy: La esencia del Evangelio y la clave de la vida cristiana*. Nueva York: Paulist Press.
- Keown, D., & Prebish, C.S., (Eds). (2010). *Enciclopedia del Budismo*. Londres: Routledge.
- Neusner, J. & Avery-Peck, A. J., (2000). *El compañero de Blackwell del judaísmo*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Newman, L. E., (2013). Balanceando la justicia y la misericordia: Reflexiones sobre el perdón en el judaísmo. *Revista de Ética Religiosa*. 41:3 (págs. 435-456).
- Rippin, A. (Ed). (2010). *El mundo islámico*. Londres: Routledge.
- Shapira, H. (2018). La virtud de la misericordia según Maimónides: Ética; ley y teología. *Harvard Theological Review*. 111.4 (págs. 559-589).
- Trible, P. (1989). *Dios y la retórica de la sexualidad*. Filadelfia: Fortress Press.
- Turkienicz, R (2018). *Rachamim de Dios*. El canadiense J